

Carta V
Gabriela Mistral

Cartas de amor y desamor, corresponde a parte de las cartas de Gabriela Mistral al poeta chileno Manuel Magallanes Moure, (serían cerca de 80) con el cual mantuvo una relación amorosa epistolar a distancia por cerca de 7 años.



25 de febrero, 1915

Manuel:

Tengo un Cristo único con unos ojos que en vano busqué en otros. Más tarde te mandaré una copia de él.

Cuando vuelvo a mi cuarto tras larga ausencia tiene un modo especial de mirarme y de interrogarme: "? Que te hicieron? ¿Por qué vienes más triste?"

Y yo:" Señor, yo quería remendar la saya rota de mi pobre vida. Dulce mano fina como la tuya me daba hilos claros, flequería de aurora, para unir los jirones. Yo estaba como en un encantamiento. Pero he aquí que la mano solía dar pocas hebras y era que tejía vestido de alegría a muchas almas.

Como la otra vez, Señor, yo iba cantando por el camino segura de su mano que iba entre las mías; pero su cuerpo mismo me cubría a la otra mujer que iba prendida de su otra mano. Y sucede Señor, que soy yo de esos pobres soberbios que no reciben sino el pan íntegro, que no admiten poner la boca para recoger las migajas del banquete.

Tú ves, Señor, cómo sería piadoso si un día esta angustia suave que me exprime el corazón se hiciera mayor y me acostara ella en la tierra; Tú ves que se ahorraría alguna vergüenza y algún infortunio.

Hoy no, dice que mi charla le entretiene y suele hacerle olvidar. Puede que así sea. Le llenaré los huecos de fastidio que se le hacen en el espíritu. Cuando ya haya dejado su soledad, lo cederé a los demás.

Dije mal: él se cederá a los otros, Señor, Tú sabes que no hay en mí pasta de amante entretenida. Tú sabes que el dolor me ha dejado puesta la carne un poco muda al grito sensual, que no place a un hombre tener cerca un cuerpo sereno en

que la fiebre no prenda. Para quererlo con llama de espíritu no necesito su cuerpo que puede ser de todas, ni sus palabras cálidas que han dicho a todas.
Yo querría, Señor, que Tú me ayudaras a afirmarme en ese concepto del amor que nada pide; que saca su sustento de sí mismo, aunque sea devorándose. Yo querría que Tú me arrancaras este celar canalla, este canalla clamar egoísta.
Y te pido hoy esto y no desalojar el huésped de la aurora que hospeda tres meses el corazón, por que te diré, es imposible sacarlo ya. Como la sangre se ha esparcido y está en cada átomo del cuerpo, como energía para vivir, del espíritu, como yemas de alegría.
Y esparcido así no con tenazas sutiles se puede atrapar. Señor, es un diablillo!
Cuando has creído tomarlo se te hace humo"
Lo que el Cristo me contesta irá después.
Contéstame por certificado bajo mi nombre.
Suavemente, en las sienes.

Lucila



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME: <http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo.

© CEME web productions 2003 -2007